

# **“EL PATRIMONIO PERDIDO”**

## **REFLEXIONES SOBRE LA CULTURA Y EL ARTE PRECOLOMBINOS**

**Por: Amparo Ángel**

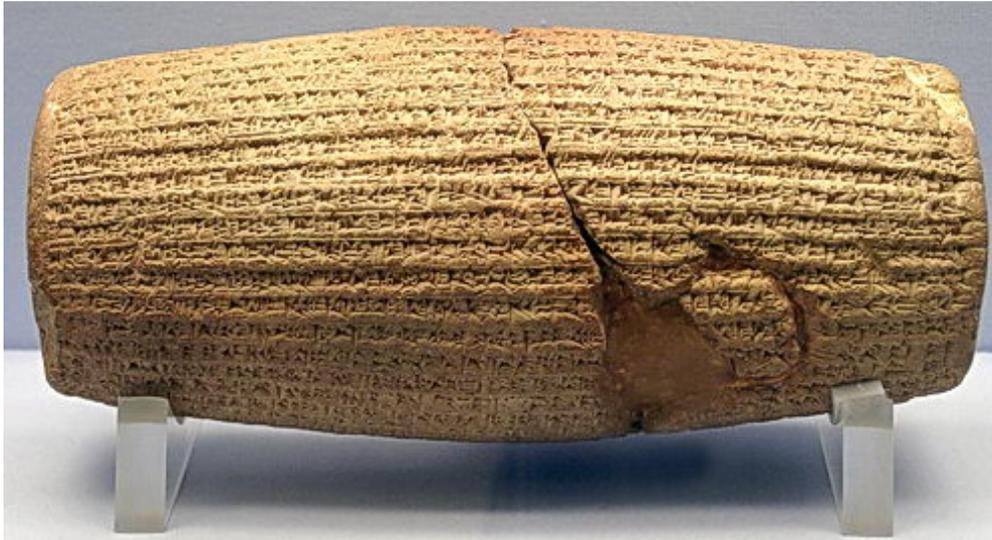
### **DE LA PREHISTORIA A LA HISTORIA**

El gran paso de la prehistoria a la historia está marcado por la invención de la escritura. Las civilizaciones que lograron importantes avances culturales desarrollaron alguna forma de escritura, bien sea jeroglífica, pictográfica, ideográfica o logográfica, la que hace referencia al empleo de un alfabeto. La escritura logra preservar la memoria y sirve para desentrañar los misterios que rodean a los hombres, entender su idiosincrasia y el contexto de la época que vivieron. Nos pone al tanto de su historia.

### **ESCRITURA CUNEIFORME**

La mas antigua escritura que se conoce, la cuneiforme, fue desarrollada por los sumerios en la región mesopotámica hacia el cuarto milenio a.C., en los territorios que hoy ocupan Irán e Irak. Los signos cuneiformes, catalogados como pictogramas, eran grabados con un punzón de cáñamo en forma de cuña sobre tablillas de arcilla que posteriormente eran secadas al sol. Diversos pueblos que habitaron el Asia Menor la usaron hasta la época del imperio Persa o Aqueménida, siglo V a.C. cuando, a raíz de la conquista de Alejandro Magno, en enero de 330 a.C., fue implantado el alfabeto griego. Las crónicas del incendio de Persépolis, capital ceremonial de los persas, hablan de la destrucción de esta magnífica ciudad, de su saqueo y robo del tesoro que, además de contener 120.000 talentos de oro sin acuñar (cada talento pesaba 30 kg), guardaba las tablillas cuneiformes donde estaba consignada la historia, cultura y tradiciones del pueblo persa. Para trasladar el inmenso tesoro robado fueron necesarios 10.000 animales de carga y 5.000 camellos. Afortunadamente hacia 1934 una misión de la Universidad de Chicago a cargo de Ernst Herzfeld, encontró en Persépolis dos cámaras con mas de 30.000 tablillas cuneiformes, de las cuales cerca de 2.000 han sido traducidas al inglés por Richard Hallock.

En cuneiforme fueron escritos dos de los principales documentos arqueológicos de Mesopotamia y que, de alguna manera, han sido un legado para la humanidad: el “*Cilindro de Ciro*”, pieza de arcilla realizada por el rey persa Ciro el Grande, fechada hacia 539 a.C. y considerada como la “Primera Declaración de los Derechos Humanos”. Hoy se exhibe en el Museo Británico.



CILINDRO DE CIRO

Por su parte el “*Código de Hammurabi*”, rey de Babilonia hacia 1792 a.C. considerado el primer legislador de la historia, contiene las 282 leyes de su imperio grabadas sobre una estela de 2,4 m de altura, cuyas réplicas, ordenadas por el propio Hammurabi, fueron colocadas en las plazas públicas del territorio babilónico para que los ciudadanos conocieran las leyes y los castigos establecidos por incumplirlas. Hoy, reposa en el Museo del Louvre.

## **ESCRITURA JEROGLÍFICA**

Fue un sistema de escritura inventado por los antiguos egipcios desde la época predinástica, 3.300 a.C. que se usó hasta el siglo IV de nuestra era. Es un sistema complejo, escritura figurativa, simbólica y fonética en un mismo texto, una misma frase o una misma palabra. Fue descifrada a partir de un texto escrito de tres maneras diferentes, jeroglífica, demótica y griega, en la *Piedra de Roseta*, encontrada durante la campaña napoleónica en Egipto en 1799. 23 años más tarde, Jean Francois Champollion, joven egiptólogo y filólogo francés logró descifrarla. De esta manera el mundo pudo conocer las maravillas de la historia de Egipto y su legado

cultural. La *Piedra de Roseta* es uno de los tesoros del Museo Británico en Londres. Recientemente ha sido hallado el papiro más antiguo, de la época del faraón Keops, 2.500 a.C. que narra la construcción de la gran pirámide de Giza. Los papiros fueron elaborados sobre papel hecho a partir del junco de este nombre y podían medir hasta 6 m de largo. Dibujados a tinta y policromados, se enrollaban y guardaban en cilindros de madera para protegerlos. Adelantándonos en estas reflexiones, las culturas mesoamericanas precortesianas también escribieron en papel elaborado con fibras vegetales. No hubo conexión entre estas dos culturas, sin embargo, la genialidad de los hombres de ciencia ha permitido analizar que inventos de esta magnitud, como el papel y la escritura, tienen enormes semejanzas. Lo que se lee en estos documentos nos sitúa en épocas remotas y en el contexto en que se vivió.

La escritura jeroglífica era privilegio de escribas y sacerdotes. Lo contrario pasaba en la época de Hammurabi, cuyo código fue replicado y colocado en plazas públicas para ser leído por el pueblo. Al comparar las dos épocas en que se usaron, tanto la cuneiforme como la jeroglífica, 1700 a.C., nos lleva a suponer una democratización de la educación en la cultura mesopotámica.

## **ESCRITURA MAYA**

El tema principal de estas reflexiones es el legado truncado de las civilizaciones precolombinas, particularmente de la civilización maya. Este pueblo, cuya época de esplendor se sitúa entre el 250 y el 900 d.C. logró un alto grado de desarrollo sustentado por las magníficas ruinas arqueológicas, esculturas, creaciones artísticas y, sobre todo, por una compleja escritura que a partir del siglo XX ha sido casi por completo descifrada. Es un sistema basado en 800 símbolos que se escriben por medio de glifos, mas elaborados que los jeroglíficos, ya que contienen palabras completas y además signos fonéticos. Aunque en América hubo otros pueblos que tuvieron cierta forma de escritura, fueron los mayas quienes la llevaron a su mayor desarrollo.

Los glifos mayas están grabados en las gigantescas estelas, en las paredes y columnas de los templos, en estatuas, en vasos y platos de cerámica, y en los códices, sus libros, escritos sobre papel fabricado a partir de la pulpa de la corteza del árbol de amate. La península de Yucatán en México y las regiones de lo que hoy son Guatemala y Honduras, albergan las grandes ciudades capitales de los reinos mayas:

Uxmal, Chichen Itza, Palenque, Copán, Tikal, y otras más pequeñas pero no menos bellas.

En 1952, el lingüista y etnólogo ruso Yuri Knorozov (1922-1999) publicó en el periódico *Sovietskaya etnografia* su estudio sobre los dos tipos de glifos mayas. En primer lugar, “logogramas”, signos o símbolos usados para presentar palabras enteras a partir de las letras de un alfabeto, y en segundo lugar, signos fonéticos. Este descubrimiento lo llevó a descifrar una gran cantidad de glifos que hasta entonces eran incomprensibles. Continuando los estudios de Knorozov, la arquitecta e investigadora Tatiana Proskouriakoff logró avances significativos hacia la mitad del siglo XX que permitieron finalmente a los epígrafos, expertos en jeroglíficos, catalogar la escritura maya como un completo sistema basado en signos fonéticos. Hoy, se pueden ya leer los escritos que sobrevivieron a la destrucción española.

## **CÓDICES MAYAS Y PAPIROS EGIPCIOS**

Los códices mayas escritos antes de la conquista tienen algunas similitudes y diferencias con los papiros egipcios. El papel de amate empleado en los códices era de mejor calidad que el papiro; superior en textura, flexibilidad y durabilidad. Los egipcios enrollaban el escrito, en cambio los mayas lo doblaban en forma de fuelle, como un acordeón. Estas dos civilizaciones lograron plasmar en sus escritos cuantiosa información sobre las costumbres y tradiciones, historia, rituales, alimentación, astrología, inventos, astronomía, dioses. El redescubrimiento de la civilización egipcia despertó el asombro del mundo a partir de la campaña napoleónica a finales del siglo XVIII. Algo diferente pasó en el Nuevo Mundo donde la conquista fue a sangre y fuego, conquista que cortó de tajo una larga historia de tradiciones y conocimientos. Pasó largo tiempo antes de que se iniciara la valoración y el respeto que merecen los pueblos aborígenes de América. Afortunadamente, tres códices originales de los mayas fueron llevados a Europa a comienzos del siglo XVI y se salvaron de su destrucción.

## **CÓDICE DRESDEN**

El Códice maya Dresden, conocido como *Dresdensis*, es una de las fuentes más valiosas para el entendimiento de la cultura maya y una de las claves más importantes para el desciframiento de su escritura. Fue escrito en 1250 d.C.; contiene numerosa información sobre astronomía, religión, artes y ciencias, además las más

hermosas figuras de los dioses mayas. Debe su nombre al lugar donde actualmente se encuentra, la Biblioteca Real de Sajonia en la ciudad de Dresden, Alemania. Contiene minuciosa explicación del calendario y el sistema numérico.

 0	 1	 2	 3	 4
 5	 6	 7	 8	 9
 10	 11	 12	 13	 14
 15	 16	 17	 18	 19

Probablemente en 1519 el conquistador Hernán Cortés envió el manuscrito a Madrid, a la corte del entonces rey Carlos V. Desde Madrid el códice llegó a Viena, donde el rey tenía una de sus residencias. Allí pasó desapercibido hasta que en el año 1739 fue descubierto en una colección privada por Johann Christian Goetze, por aquel entonces director de la Biblioteca Real, quien lo donó a dicha biblioteca a principios del año 1740. La extensa información astronómica que contiene el Códice Dresden da indicios de que proviene de Chichén Itza, ciudad donde está el magnífico observatorio astronómico. Lo conforman 39 hojas de 9 x 22 cm, dibujadas por ambos lados, mide 3.56 m de largo y está plegado en forma de acordeón.

La biblioteca donde se guardaba sufrió el bombardeo de Dresden durante la segunda guerra mundial y el códice sufrió daños importantes debido al agua pero, después del horror, fue restaurado minuciosamente.

Otros códices de las distintas regiones que habitaron los mayas fueron encontrados en muy malas condiciones, algunos casi completamente desintegrados. Hay que anotar que el deterioro y consecuente pérdida de estos tesoros literarios se debió al abandono que sufrieron las ciudades por cientos de años. Sólo la labor de estudiosos y arqueólogos, y la gran inversión de México y gobiernos extranjeros que han financiado las excavaciones, han logrado rescatar de la manigua las maravillosas ciudades y lograr que el mundo conozca el esplendor de la gran civilización maya.

## CÓDICE DE MADRID

Fue llevado a España en dos partes: una por el propio conquistador Hernán Cortés y otra por Juan de Tro. Por mucho tiempo las dos partes del código estuvieron separadas hasta que unas publicaciones litográficas del siglo XIX permitieron ensamblar las hojas y descubrir que se trataba de un solo documento. Se conoce con el nombre de *Códice Trocortesiano*.

El código más extenso, con una longitud de 6,80 m y 115 láminas policromadas, fue elaborado hacia el siglo XIV. Los temas tan diversos y minuciosamente explicados nos hacen pensar en una gran civilización dirigida por gobernantes y sumos sacerdotes que se preocupaban por establecer las normas correctas para el buen funcionamiento de la sociedad. Contiene los pronósticos para cada día del año e ilustraciones de las ceremonias que marcan el término de un ciclo de 365 días llamado *haab*. Descripción de las siembras y cosechas, plantas medicinales y sus usos, cómo atacar las plagas de langostas, la vida diaria con escenas religiosas y civiles, y detalles del empleo de la música en rituales y fiestas. Curiosamente, tiene una sección dedicada solamente a la apicultura: la miel, las abejas y las deidades relacionadas con ellas, acompañadas por medio centenar de ilustraciones. El idioma empleado es el Maya-Yucateco, lengua que aún se usa en la península de Yucatán.



CÓDICE DRESDENSIS

## **CÓDICE DE PARÍS**

Desde 1832 está en la sección del Fondo mexicano de la Biblioteca Nacional de Francia. También conocido como *Códice Peresianus*, es guardado celosamente sin acceso al público, por el estado de deterioro que ha sufrido a través del tiempo y el descuido de que fue objeto a su llegada a Europa; de hecho estuvo extraviado por algún tiempo. Debido a su importancia como documento histórico-antropológico han sido realizadas varias copias para su estudio: la litográfica de León de Rosny en 1887, la de fotografía en blanco y negro, y dos más.

Actualmente se encuentra en un caja de madera con tapa de vidrio que permite ver dos hojas nada más. La caja no se puede abrir por temor a destruir lo que queda del documento. De los tres códices originales que se conservan es el más pequeño, tiene una extensión de 1,45 m solamente y 11 hojas ilustradas por ambos lados que miden entre 20 o 25 cm x 12,5 cm. Se trata de un códice netamente augural dividido en nueve secciones, que permitía a los sacerdotes entender las energías y conocer las fuerzas cósmicas. Los restos del Códice de París muestran una serie de mediciones del tiempo: Los Katunes, períodos de 20 años, y lo Tunes equivalentes a 18 katunes, con sus dioses tutelares y ceremonias en su honor. Una mezcla de creencias mágicas, profecías y precisiones matemáticas que llevaron a los astrónomos mayas a descubrir que un año tiene exactamente 365 días.

Dos ideas matemáticas fundamentales, el valor posicional de los números y el cero, se atribuye a los mayas.

## **FRAY DIEGO DE LANDA, EJECUTOR DEL SACRILEGIO**

Diego de Landa Calderón nació el 12 de noviembre de 1524 en Guadalajara, España, en el seno de una familia noble. En 1547 fue ordenado fraile de la Orden Franciscana y en 1548 aceptó el ofrecimiento de viajar a las tierras de Nueva España, donde llegó a ser Provincial de Yucatán y Guatemala. En los nuevos territorios conquistadores y colonos requerían misioneros para evangelizar a los nativos y lograr que se apartaran de una religión que practicaba el sacrificio humano.

De 1549 a 1552 viajó por la península de Yucatán acompañado del guardián del convento de Izamal, con el propósito de convertir a los nativos que se escondían en la selva. Durante esta etapa aprendió la lengua maya sirviéndose de la gramática escrita por fray Luis de Villalpando, otro clérigo franciscano que lo había antecedido. Según fuentes de la época, el fraile llegó a dominar la lengua maya, tanto hablada

como escrita, en poco tiempo, hasta el punto de corregir y completar la gramática de Villapando.



FRAY DIEGO DE LANDA PROVINCIAL DE YUCATÁN

Fue una época muy difícil para los frailes. Con gran esfuerzo construían escuelas para los indios donde se les educaba y se les enseñaba el cristianismo en su propia lengua, pero, los propios encomenderos, representantes del rey, les exigían que se invirtiera el tiempo de educación en tiempo de trabajo a su servicio. Lo único que pensaba el obispo Landa era en ganar esas almas para Cristo. No era de esperar que en tan cortos años desde la llegada de los españoles a Yucatán, a comienzos del siglo XVI, la población indígena hubiera cambiado sus creencias. Seguían practicando sus rituales religiosos de forma encubierta, posición que desvirtuaba el propósito de España y sus clérigos de cambiar la mentalidad de todos los nativos hacia la fe cristiana.

El Tribunal de la Inquisición vigilaba todo lo concerniente a la religión y, por supuesto, la Nueva España era su nuevo baluarte. Diego de Landa tenía facultades de inquisidor, por esto creyó estar en lo correcto cuando ordenó un “Auto de Fe” para destruir todo lo que él creía que era idolatría y rituales demoníacos. Así que un 12 de julio de 1562, en Maní, se llevó a cabo el citado ritual católico.

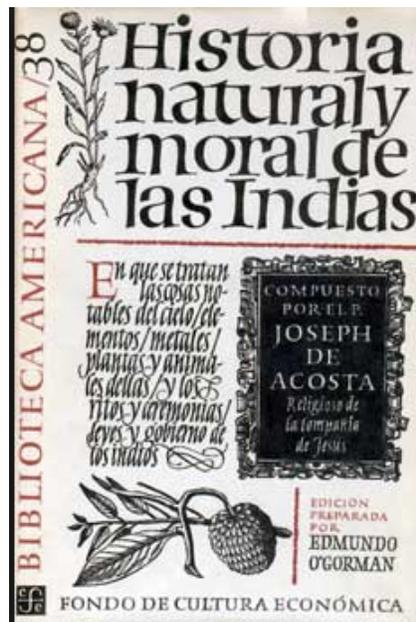
Cientos de nobles, sacerdotes y gobernadores mayas fueron encarcelados para interrogatorios y tormentos por medio de la garrucha y otros sistemas de tortura que la ignominiosa inquisición practicaba en nombre de su dios. Después de

las acusaciones de idolatría y los exorcismos de rigor fueron quemados, ante los ojos horrorizados de la población, sus tesoros mas preciados: los códices y rollos con jeroglíficos, y miles de objetos sagrados.

La historia de la humanidad está llena de crueldades pero este capítulo será por siempre una mancha imborrable para el catolicismo.

El profesor Juan Carlos López Eisman narra con detalles el “Auto de Fe” de Maní:

*“...El 11 de junio Landa mandó apresar a treinta indígenas prominentes, incluyendo caciques, principales y gobernadores de varios lugares y en las semanas siguientes había dado comienzo uno de los más célebres episodios de persecución de idolatrías en la América hispana. El auto de fe se abrió con una procesión de españoles e indios penitenciados que marchaba a los sones del salmo “Miserere mei, Deus”. Los mayas responsables fueron trasquilados, encorizados y ensambenitados; el escarmiento resultó tan penoso que algunos se ahorcaron en los bosques o huyeron despavoridos tratando de evitar el rigor de los castigos. Pero más doloroso quizá que las torturas o cualquier padecimiento físico fue para los indígenas tener que presenciar con estupor la destrucción de sus objetos religiosos; una famosa lista publicada por el doctor Justo Sierra en el siglo XIX sostiene que en Maní se rompieron o quemaron 5.000 ídolos de diferentes formas y dimensiones, 13 grandes piedras utilizadas como altares, 22 piedras pequeñas labradas, 27 rollos con signos y jeroglíficos, toneladas de libros y 197 vasijas de todos los tamaños. Los herederos de la vieja civilización centroamericana estaban consternados ante este espectáculo inaudito, y el fraile que más tarde ayudaría poderosamente con sus informes a la recuperación del pasado de Yucatán permanecía impasible mientras el fuego devoraba decenas de preciosos testimonios de la antigüedad. Sus palabras fueron: “Hallámosles gran número de libros de estas sus letras, y porque no tenían cosa en que no hubiese superstición y falsedades del demonio, se los quemamos todos, lo cual sentían a maravilla y les daba pena”... “El evento tuvo grandes repercusiones hasta el punto de que en abril de 1563, Landa debió acudir a España, llamado por el rey Felipe II, para que diera las explicaciones pertinentes. Al final, aunque duramente reconvenido por las autoridades, quedó absuelto por una cuestión formal ya que pudo demostrar que reunía los requisitos legales para actuar de inquisidor”.*



Otra interesante reflexión, muy antigua, es la consignada por el jesuita historiador José Acosta, publicada en 1590 en su “*Historia natural y moral de las Indias*”:

*“...En la provincia de Yucatán, donde es el obispado que llaman de Honduras, había unos libros de hojas a su modo encuadernados o plegados, en que tenían los indios sabios la distribución de sus tiempos, y conocimiento de plantas y animales, y otras cosas naturales, y sus antiguallas; cosa de grande curiosidad y diligencia. Parecióle a un doctrinero que todo aquello debía de ser hechizos y arte mágica, y porfió que se habían de quemar, y quemáronse aquellos libros, lo cual sintieron después no sólo los indios, sino españoles curiosos, que deseaban saber secretos de aquella tierra. Lo mismo ha acaecido en otras cosas, que pensando los nuestros que todo es superstición, han perdido muchas memorias de cosas antiguas y ocultas, que pudieran no poco aprovechar...”*

Es una suerte que los tres documentos salvados hayan ido a parar a las bibliotecas europeas que los conservan como los tesoros que son. Por lo demás, es claro que el lugar lógico sería el sitio donde se crearon, pero si allí hubieran permanecido no habrían escapado a la persecución por parte de la Iglesia y a la acción implacable del tiempo.

Haciendo un paralelo con otros tesoros rescatados en el mundo, no puedo dejar de

pensar en el magnífico “Altar de Zeus” que había lucido su esplendor en Pérgamo, ciudad helenística del siglo II a.C., que se conserva en la ciudad de Berlín, para cuya reverencia se construyó un museo especial, el Museo Pérgamo. Hacia 1879 el imperio alemán negoció con los otomanos el pago de 20.000 marcos por los fragmentos de un templo, que ya prácticamente no existía, porque sus lozas estaban siendo empleadas para la construcción de una muralla. Fueron llevados los fragmentos a Alemania y reconstruido el templo. Mi reflexión es: ¿Por qué el imperio alemán compró unos escombros? ¿Para qué invertir en una empresa tan difícil? La única explicación que tengo es que detrás de este hecho hubo personas amantes de la cultura que ansiaban tener un tesoro arquitectónico y artístico de la cultura griega en su territorio. Hoy, nos sobrecogemos de emoción al ver su belleza. Es la misma emoción que produce ver los magníficos códices precolombinos o visitar las ruinas de sus espléndidas ciudades.

Por fortuna los invaluable documentos descritos anteriormente nos han permitido conocer lo que se perdió en la nada, ese “patrimonio perdido”, como me ha dado por llamar a estas reflexiones. Se podría hablar extensamente de sus manifestaciones estéticas mas en este escrito será someramente, con la frustración de no poderme extender en sus análisis.

Paradójicamente, y ante la destrucción de gran parte de la memoria colectiva del pueblo maya, fue el propio Diego de Landa quien reconstruyó lo visto y lo aprendido durante su vida en la Nueva España. Su libro *Relación de las cosas de Yucatán* es un registro de la cultura maya-yucateca desde antes de la llegada de los españoles. El propósito de este escrito fue ayudar a los nuevos evangelizadores a llevar a cabo su tarea de manera más eficiente. Cómo vivían los mayas en el momento de la conquista, cuáles eran sus creencias y sus instituciones, las mismas que fueron destruidas o transformadas al arbitrio por los conquistadores. En una sección explica el alfabeto maya, lo cual ha servido de base para los estudios encaminados al desciframiento de los intrincados glifos.

## **LOS CÓDICOS POST-CORTESIANOS**

Los documentos escritos después de la llegada de los españoles, que guardan similitud de estilo con los Códices Precortesianos, son conocidos como Códices Post-cortesianos. Cerca de noventa se conservan en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia de México y desde 1997 pertenecen al Registro de la

Memoria del Mundo por la Unesco. Preciosamente Ilustrados y escritos en diversas lenguas, entre los siglos XVI y XVIII, provienen de diferentes regiones de Mesoamérica y dan cuenta del acervo cultural de las civilizaciones precolombinas.

Un inicio de estos importantes documentos fue en 1572, cuando el rey Felipe II ordenó al virrey de Nueva España la elaboración de un informe exhaustivo sobre la conquista de México y la historia y cultura de sus habitantes. El virrey recurrió al jesuita Juan de Tovar, nacido en Texcoco, México, quien dominaba varias lenguas nativas. Tovar recorrió numerosas comarcas, entrevistó a nativos a quienes también encargó pictografías. Su obra conocida como el *Manuscrito de Tovar*, se realizó alrededor del año 1585.

En los datos sobre arqueología mexicana, vemos las ilustraciones del pintor Diego Rivera inspiradas en el libro *Popol Vuh*, recopilación de leyendas de los maya-quiché, traducidas y puestas por escrito por el dominico Francisco Ximénez en 1701, cuyo manuscrito se encuentra en la biblioteca de Newberry en la ciudad de Chicago. Al respecto, un comentario sacado de la internet: “... El *Popol Vuh* es el libro más importante de textos mayas que se conserva. No sólo por su extraordinario contenido histórico y mitológico, sino por sus cualidades literarias, las que permiten que se le pueda colocar a la altura de grandes obras épicas como el *Ramayana hindú* o la *Ilíada* y la *Odisea griegas*. El *Popol Vuh* no es un simple registro histórico, es, como bien ha dicho Alan J. Christenson, autor de un reciente estudio y una traducción del texto de la lengua maya-quiché, una declaración universal sobre la naturaleza del mundo y el papel del hombre en él...”

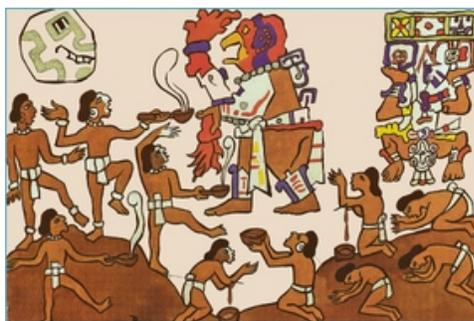


ILUSTRACIÓN DE DIEGO RIVERA INSPIRADA EN EL POPOL VUH

Fueron muchos los pueblos que tuvieron influencia de la cultura maya, la cual a la llegada de los españoles ya estaba en vías de extinción. Hacia 1519 eran los aztecas

quienes dominaban el territorio de México y su espléndida capital Tenochtitlán tuvo que sufrir el aplastamiento total por parte de Cortés y su ejército.

Ortega y Gasset bien define lo acontecido a la civilización prehispánica con una frase contundente: “ La espada del conquistador la cortó en seco”.

O, como bien lo expresa el compositor e historiador de la música colombiano Luis Antonio Escobar en su libro *La música precolombina*, valioso documento de investigación artística y musical: “... *Para las culturas precolombinas la gran catástrofe de la Conquista no fue haber perdido sus objetos preciosos, el oro especialmente. La tragedia consistía en contemplar el permanente derrumbe de sus creencias, de sus culturas. Sus dioses irían a ser cambiados por otros, sus costumbres, idiomas, músicas, todo, todo lo que conforma el modo de ser de sociedades forjadas en muchos siglos, principiaba a cambiarse como si se tratara del simple trueque de objetos sin valor...*”

Vale decir que acompañé a Luis Antonio Escobar por varios años en la investigación de la música, la cultura y la estética precolombinas por los países de Mesoamérica y Suramérica, labor que fue creando en mí la gran admiración hacia las culturas prehispánicas. Visitamos museos, tomamos en nuestras manos instrumentos musicales originales de aquellas culturas y analizamos sus sonidos. Era volver al pasado, a esas épocas remotas en que sacerdotes, nobles y el pueblo marchaban en procesión hacia los templos de sus dioses o celebraban las fiestas religiosas y de la vida diaria.

## **LA MÚSICA**

Los Olmecas, cuya civilización se sitúa entre 1.200 a.C. y 300 d.C. habían transmitido a los mayas conocimientos de música que les permitieron desarrollar instrumentos muy avanzados lo cual nos lleva a reflexionar que, si estos pueblos precolombinos tuvieron instrumentos tan desarrollados, su música también debió serlo. Al hacer un parangón con la música de los griegos, sabemos que éstos tuvieron la Kítara, instrumento muy adelantado de siete cuerdas utilizado en el culto al dios Apolo y que su música se construía utilizando las escalas que posteriormente sirvieron como base para el desarrollo de la música occidental.

Y a su vez, Luis Antonio Escobar se refiere al grado de perfección de los instrumentos musicales precolombinos, en este caso las flautas, lo que nos hace suponer que alcanzaron también un nivel muy avanzado en música:

*“... Se puede decir con seguridad que en ninguna región del mundo se encuentran tantas (flautas), tan variadas y que impliquen tanto avance musical. Las hubo en diferentes regiones y culturas; con fines populares o ceremoniales; elaboradas con todas las calidades; de arcilla, plata, oro, cañas, huesos, verticales, horizontales, curvas; para emitir medios tonos, cuartos y tonos enteros; de sonidos muy agudos, medianos, bajos; para producir escalas diatónicas, pentatónicas, cromáticas...pero además, flautas reveladoras del gran avance de los precolombinos como lo son las flautas dobles, triples y cuádruples lo que confirma plenamente que estos habitantes del Nuevo Mundo fueron los primeros que gozaron con la polifonía o simultaneidad sonora”.*



FLAUTA TRIPLE DE LA CULTURA MAYA

Los códices, las pinturas murales, la estatuaria de barro y piedra, las grandes estelas, describen los instrumentos musicales, para qué ceremonias se usaban, quiénes tenían el privilegio de tocarlos, cuáles eran instrumentos sagrados y cuáles para el uso común. Algunos pertenecieron a Mesoamérica como el Huehuetl, gran tambor ceremonial, o el Teponaztli, instrumento de percusión de madera, que daba dos sonidos afinados y relacionados entre sí por una distancia que es una constante en la

música: el primero y el quinto grado de una escala. El Ayotl, de caparazón de tortuga y las maracas, trompetas y sonajeros que aparecen representados en los majestuosos murales de la ciudad maya de Bonampak.

No se pueden dejar de nombrar los preciosos instrumentos de las culturas precolombinas de Suramérica, en especial las Antaras o Flautas de Pan del Perú, las cuales se han mantenido por tradición junto con la Quena cuya construcción permite tocar cualquier tipo de melodía. Ocarinas, pitos y silbatos, flautas de siete sonidos de la cultura Malibú del Sinú colombiano, caracoles de cerámica y las dos gaitas, macho y hembra, de los pueblos de la Sierra nevada de Santa Marta, Colombia.

Para nombrar algunos ejemplos, las bellísimas piezas de cerámica policromada de la cultura Jama-Coaque del norte del Ecuador y sur de Colombia, representan figuras mágicas, delicadas diosas con alas de mariposa y espléndidamente ataviadas tocando la Antara. En los murales del Templo de las Mariposas de Teotihuacán en México, se aprecian los cantantes que los artistas representaban con una especie de signo curvo saliendo de sus bocas, la vírgula de la palabra, para indicar que estaban entonando la voz. En la cerámica de la cultura Chimú del antiguo Perú, se ven dibujadas las danzas rituales y los juegos acompañados de música.

Visualizando estas obras de arte podemos adentrarnos en el mundo subjetivo de los sonidos e imaginar su música. Todas las artes visuales se materializan en una creación mas no lo relativo a la música, arte que solamente hasta el siglo X se pudo comenzar a documentar por medio de la escritura. No sabemos cómo fue la música de los asirios, ni la de los egipcios o los griegos, tampoco cómo fue la música de los precolombinos.

Sobre la Antara o Siringa de los mochicas del Perú, algunas construidas para ser tocadas por los sacerdotes en las ceremonias y otras para el solaz del pueblo, comenta Luis Antonio Escobar: *“En cuanto a las flautas de pan de Suramérica, es imposible dar una idea total pues los precolombinos las usaron de todos los tamaños y con todos los fines. Se construyeron con simples cañas vegetales o con grandes tubos como sucede todavía en la región del Amazonas; se labraron con hermosos diseños, sofisticados en cuanto a variación del adorno, como si fueran productos del barroco o rococó; fueron millones las hechas en barro, antaras populares con adornos muy simples, antaras pequeñas y medianas para uso diario; también se*

*llegó a fabricarlas de plata y de oro; algunos ejemplares se exhiben en el los Museos del Oro de Bogotá y Lima. Pero además son muchas las obras de arte especialmente de cerámica, en las cuales aparecen dioses o diosas, hombres o animales ligados a este bello instrumento. Es símbolo de la música en las culturas suramericanas así como en el norte el caracol adquiere tanta preponderancia especialmente en la cultura Teotihuacán”.*

Xochipilli, “Señor de las flores”, representado bellamente en uno de los documentos post-cortesianos, el Códice Magliabechi, fue entre los aztecas el dios de la música, las flores, la danza, la poesía y la fertilidad. Las ceremonias y procesiones en su honor y de los tantos dioses que conformaban su religión politeísta, iban acompañadas de manifestaciones artísticas: danza, teatro, poesía, música.



XOCHIPILLI, SEÑOR DE LAS FLORES

Al igual que todos los pueblos del mundo, eran creyentes y muy religiosos. Participaban en las ceremonias a sus dioses, ya fuera para pedir dones o agradecer su benevolencia, o para aplacar su ira cuando alguna desgracia era atribuida a ellos. Siempre dirigidos por los sacerdotes, los rituales establecidos se cumplían rigurosamente lo que implica que existieron escuelas donde se aprendían las danzas

y los cantos ceremoniales. Actualmente ciertos grupos indígenas, especialmente de México, Guatemala, Honduras, Perú, Ecuador y Bolivia han conservado, por tradición, ritos ceremoniales de sus ancestros, aunque algunos hayan cambiado el culto hacia los santos del cristianismo.

El libro *Canto, Danza y Música precortesianos* de Samuel Martí es un valioso documento que analiza de manera crítica estas manifestaciones artísticas del mundo prehispánico. Publicado por el Fondo de Cultura Económica de México se considera texto obligado para los amantes de la cultura precolombina.

Todas las civilizaciones, no por ser cultas han dejado de lado la crueldad. Por ello no puedo dejar de mencionar, de manera breve, algunos aspectos de sus creencias que guardan similitud con las religiones actuales:

- a) Sus sacerdotes eran los encargados de la conexión entre el pueblo y dios. Pienso que poco importaba lo que en el fondo creyeran los sacerdotes, lo que importaba era que el pueblo supiera que el hombre no está solo: su pasado, presente y futuro están en manos de los dioses.
- b) Los guerreros muertos en combate y las víctimas de guerra se ganaban el cielo sin pasar por Xibalbá, el inframundo maya.
- c) La veneración a los dioses y el respeto a los textos sagrados eran tan importante que tenían que reflejarse en la vida diaria.
- d) Las nociones del bien y el mal estaban muy bien definidas y delimitadas por los sacerdotes.
- e) Para que el pecado fuese más llevadero, la religión ofrecía la posibilidad de la confesión con varias opciones: a solas, en un diálogo personal con el dios o los dioses, ante un sacerdote, o en comunidad cuyo castigo recaía en una persona inocente.
- f) En una fecha determinada los pecadores se confesaban ante una anciana la cual, posteriormente, era golpeada hasta la muerte para que expiase todas las culpas que habían sido confesadas.

La modalidad ha cambiado: ahora, muchos inocentes pagan en cárceles o son estigmatizados por las culpas de los verdaderos culpables.

Esta confesión en comunidad, sobrecogedora por su crueldad, nos hace pensar en los excesos a que se ha llegado en nombre de la religión, cualquiera que ella sea.

## LOS VENCIDOS LLORAN

Volviendo al libro *La música precolombina* de Escobar, en el capítulo sobre la conquista nos dice: “... Ellos eran conscientes de que en sus guerras se jugaba algo mas que la supervivencia personal... eran conscientes de que estaban defendiendo sus culturas, algunas increíblemente adelantadas. Por eso la guerra fue a muerte, guerra total, con todas las implicaciones de la lucha a sangre y fuego. Así lo refieren los cantares de algunos poetas, “Cuicapicque” nahuas; cantos realistas, cantos de extremada expresividad, reveladores del alto grado musical a que habían llegado pues eran, a la vez, poemas y cantos que seguramente también se danzaban”.

Como epílogo a esta breve reseña sobre la cultura y estética de los pueblos precolombinos, patrimonio que habríamos podido heredar pero que fue cercenado por la brutalidad de la conquista de América, transcribo un bellissimo aunque trágico poema sacado del libro de Ángel María Garibay, *Visión de los vencidos*, libro que recoge versos de los poetas que vivieron la desaparición de su cultura. Desgarradora es la descripción de la tragedia:

*“Llorad, amigos míos.*

*Tened entendido que con estos hechos  
hemos perdido la nación mexicatl.*

*En los caminos yacen dardos rotos,  
los cabellos están esparcidos.  
Destechadas están las casas,  
enrojecidos tienen los muros.*

*Gusanos pululan por las calles y plazas,  
y en las paredes están salpicados los sesos.*

*Rojas están las aguas, están como teñidas,  
y cuando la bebemos es como si bebiéramos agua de salitre.  
Golpeábamos en tanto los muros de adobe  
y era nuestra herencia una red de agujeros.*

*Con los escudos fue su resguardo,*

*pero ni con escudos puede ser sostenida su soledad.  
Llorad amigos míos, tened entendido que con estos hechos  
hemos perdido la nación mexicatl.  
¡El agua se ha acedado, se acedó la comida!  
Esto es lo que ha hecho el Dador de vida en Tatlololco...  
Tened entendido que con estos hechos hemos perdido la nación mexicatl.”*

---

**Bibliografía:**

- \* Escobar, Luis Antonio. *La música precolombina*. Intergráficas Ltda. 1985. Biblioteca Virtual del Banco de la República:  
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/antropologia/musicprec/musicprec3.htm>
- \* Escobar, Luis Antonio. *La herencia del quetzal*. Ángel cultural editores, 1992. Biblioteca Virtual del Banco de la República:  
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/arqueologia/quetzal/indice.htm>
- \* Garibay, Angel María. *La literatura de los aztecas*. Editorial Joaquín Mortiz. 1964.
- \* De las Casas, Bartolomé. *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, Sarpe, Madrid. 1985.
- \* León - Portilla, Miguel. *Trece poetas del mundo azteca*. Universidad autónoma de México. 1967.
- \* Cortés, Hernán. *Cartas de la conquista de México*. Sarpe, Madrid. 1985
- \* Stevenson, Robert. *Music in Mexico*. Tomas Y. Cronwell Company.
- \* Morley G. Sylvanus. *The Ancient Maya*. Stanford University Press. 1970.
- \* Garibay, Angel María. *Visión de los vencidos*. Universidad autónoma de México, 1961.
- \* Paul, Collaer. *Musikgeschichte Bilder Amerika*.
- \* Vaillant George. *Artist and Graftsmen in Ancient Central America*, 1968
- \* En la Internet: Códices Precortesianos y Post-cortesianos y otras consultas, 2016.



Amparo Angel nació en Popayán Colombia. Inició sus estudios musicales a la edad de 5 años en el Conservatorio de la Universidad del Cauca. Estudió en Bogotá con las pianistas Luisa Manighetti y Lucía Pérez. Obtuvo el grado de Pianista-Concertista en el Conservatorio de la Universidad Nacional de Colombia, siendo alumna del maestro Eduardo de Heredia.

Ha actuado como recitalista y solista de diversas orquestas en Colombia y el exterior. Realizó sus estudios de composición con los maestros Luis Antonio Escobar y Blas Atehortúa en el Conservatorio de Bogotá.

Autora de varios libros para niños con temas de música e historia, ha realizado permanentemente labores pedagógicas a través de la cátedra y en los programas infantiles de TV, la Flauta Mágica.

Su producción musical abarcan todos los géneros: coral, sinfónico y de cámara. Para los niños ha compuesto canciones infantiles y obras basadas en textos de su autoría. Su música se cataloga dentro de los estilos neoclásico y neo-romántico, con las obligadas innovaciones contemporáneas. Desempeña su labor docente como profesora particular de piano, dicta cursos de Apreciación de la Música y desde el año 2003 hasta la actualidad es maestra de Composición y Orquestación en el Departamento de Música de la Universidad Sergio Arboleda de Bogotá. Así mismo, continúa su labor permanente por el rescate y difusión de la obra de su esposo el compositor colombiano Luis Antonio Escobar.